

Devocional – Martes: EL COMPROMISO DEL MAESTRO

Por: Cristóbal Montejo

1ª Corintios 9:16; Esdras 7:10

INTRODUCCIÓN

El maestro puede enseñar por diferentes razones. Siempre es un compromiso enseñar aunque a veces el compromiso sea parcial, es decir no con la dirección correcta: Por obediencia, por exhibición, por competir, por instruir simplemente. También se puede enseñar con un compromiso total para formar integralmente la vida de los alumnos.

EL COMPROMISO PARCIAL DEL MAESTRO

Se puede ser maestro por obediencia. Obediencia es cumplir con las órdenes o instrucciones de un superior.¹ Normalmente se entiende como hacer algo a la fuerza. Obediencia también es cumplimiento de lo que se manda. Los sinónimos de obediencia son: Acatamiento, sumisión, subordinación, sometimiento, docilidad. “El término obediencia al igual que la acción de obedecer, indica el proceso que conduce de la escucha atenta a la acción, que puede ser puramente pasiva o exterior o, por el contrario, puede provocar una profunda actitud interna de respuesta.” (<http://es.wikipedia.org/wiki>)

Según Nérici, el “erudito, es el tipo de maestro que a través de la cátedra revela su saber. La materia ofrece las condiciones para exhibir su sapiencia. No ve al alumno como un ser que está aprendiendo.” No existe un compromiso total, lo que desea es lucirse ante los estudiantes. Es demostrar su conocimiento, desbordar su saber ante los alumnos, no existe otro como él en el instituto bíblico. El apóstol Pablo dice lo contrario “no tengo de qué gloriarme.” (1ª Co. 9:16)

Se puede ser maestro para competir. Siempre hará comparación con los demás maestros y todos los demás poseen un nivel más bajo que él. Al competir el maestro ve a los demás como sus rivales contra quien luchar, con quien disputar, contra quien enfrentarse o a quien desafiar.

Por ser de interés cito a Nérici, con otro tipo de maestro que es el “instructor, que se limita a transmitir los conocimientos que se enumeran en los programas. Realiza lo que piden los programas, los contenidos, se apega a los libros, juzgando que los alumnos como adultos deben estudiar lo que él indique en clase. No le interesa si el alumno aprende o cómo aprende.” Si no existe un compromiso total con la formación de los alumnos no es lo correcto.

¹Lockward, Alfonso: *Nuevo Diccionario De La Biblia*. Miami : Editorial Unilit, 2003, S. 762

EL COMPROMISO TOTAL DEL MAESTRO

Compromiso. Obligación contraída por medio de acuerdo, promesa o contrato entre dos o más personas (El matrimonio). Son sinónimos: obligación, deber, convenio, acuerdo, pacto, responsabilidad, contrato.

El compromiso total del maestro tiene que ver con Dios, con el maestro mismo, con los alumnos, con los contenidos, con la Organización, la sociedad cristiana, la sociedad en general y mucho más.

El compromiso total emana primeramente de la exigencia de Dios. El apóstol Pablo menciona este compromiso con “no tengo de qué gloriarme, porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1ª Co. 9:16). Para el apóstol Pablo es algo Dios demanda ahora y hay que cumplirlo. Dios delegó en el maestro el mensaje de salvación al perdido y el discipulado de líderes. Es indudable que Dios va a pedir cuentas a cada maestro (Lc. 12:48). El compromiso total demanda la responsabilidad absoluta de anunciar el evangelio.

Esdras dice que “había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10). El compromiso total del maestro debe ser una llama del Espíritu Santo que está muy dentro de sus entrañas. El corazón del maestro debe estar preparado para inquirir, para cumplir y para enseñar la Palabra. No se puede hablar de un compromiso total, si la intención de enseñar no viene desde adentro como obra del Espíritu Santo, acompañado de una vida apegada a la Palabra de Dios.

¿Qué va a pasar con ese alumno (ministro en embrión) que está sentado frente al maestro? ¿Qué clase de iglesia va a tener? ¿Qué clase de líder va a ser? ¿Qué clase de ministerio va a tener? ¿Cuál va a ser su comportamiento después que deje la clase? La información y formación de este obrero está en las manos del maestro. Se trata de vida o de muerte ministerial. Se debe afectar la vida del estudiante en forma positiva ahora, porque no habrá otra oportunidad. La influencia del maestro repercutirá en la vida del estudiante por cuarenta o cincuenta años de ministerio, repercutirá en las familias de la iglesia y estas familias influirán en otros. De esta forma el maestro influirá en la siguiente generación, en la vida de la organización, la sociedad cristiana y la sociedad en general. Todo esto es parte del compromiso total del maestro.

Finalmente el compromiso total merece la atención de que se va a enseñar (contenidos). Debe haber una rigurosa atención en lo que se va a enseñar, debe llenar la necesidad integral y actual del obrero. Que aprenda a esgrimir la Palabra de Dios en su vida y ante los demás (2ª Ti. 2:15). Los contenidos deben estar centrados en el futuro de este obrero y no en la mera facilidad para el maestro o en el cumplimiento de programas.

CONCLUSIÓN

El compromiso total del maestro lo hace responsable ante Dios, ante sí mismo, ante la formación del alumno, ante la Iglesia y ante la sociedad.

El compromiso total del maestro permite dejar huellas profundas en los obreros para ser mejores discípulos del Señor.

